

El tratamiento de las unidades fraseológicas en el diccionario de Franciosini

Federica Fragapane

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI CATANIA

Resumen: Este artículo presenta un estado de la cuestión respecto al tratamiento lexicográfico de la fraseología en el diccionario bilingüe italiano-español de Franciosini de 1620, adoptando una perspectiva diacrónica y contrastiva entre estas dos lenguas, y evidenciando rasgos que, presentes en un diccionario tan lejano, vuelven a aparecer en los diccionarios actuales.

Parole chiave: fraseologia, traduzione, lessicografia, diacronia, lessicografia contrastiva.

Abstract: The aim of this essay is to focus on some aspects about the presence of idioms in Franciosini's Italian-Spanish dictionary, published in 1620; we will take into consideration the issue from a diachronical and contrastive perspective, and we will underline those features which reappear in the actual dictionaries too.

Keywords: phraseology, translation, lexicography, diachrony, contrastive lexicography.

Introducción

→ El presente trabajo nace, por un lado, del intento de investigar en la organización estructural y el mecanismo de uso de los diccionarios bilingües español-italiano italiano-español de cada época; y, por otra parte, de un sincero interés por estudiar, el componente fraseológico de la lengua, originalmente extranjera para mí, a la

que dedico todos mis esfuerzos profesionales: el español. Rastrear la historia lexicográfica de la pareja de idiomas español-italiano es una tarea tan interesante como intrincada, por tener que bucear en diccionarios muy lejanos ya desde un punto de vista cronológico. Para captar mejor la evolución diacrónica y trazar un cuadro lineal que nos lleve a la lexicografía actual, en el presente artículo nos detendremos en una obra en especial que en el pasado ha sido testimonio importante de la fascinante relación entre español e italiano, teniendo en cuenta que durante casi doscientos años la producción de diccionarios bilingües de estas lenguas consistió esencialmente en la reedición de los repertorios ya existentes. Así, no podemos descuidar *El Vocabolario italiano e spagnolo, spagnolo e italiano*, de Franciosini¹, que editado por Profilio en Roma en 1620, cosechó un amplio éxito en los años sucesivos, al ser considerado como una de las obras más aventajadas entre las de su género. El éxito de esta obra fue tan grande e inusual que se volvió a publicar en muchas ediciones posteriores hasta 1796, y luego seguidamente en el siglo XIX. Las ediciones sucesivas, como las que hemos manejado de 1666 y de 1796, pueden considerarse meras reimpresiones de la de 1620:

1 A este diccionario le dedica su tesis doctoral Martínez Egido, con el título *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: vocabulario italiano-español, español-italiano*. En este trabajo se nos hace percibir la grandeza de este lexicógrafo, como autor polifacético y como profesor de lenguas, hasta poderlo considerar un punto de referencia fundamental en nuestro recorrido histórico.

Podemos concluir que, tras la primera edición del Vocabulario de Lorenzo Franciosini, todas las que han ido apareciendo posteriormente no dejan de ser meramente reimpressiones de la misma, en las cuales solamente se han corregido diferentes erratas de impresión, se han cambiado las grafías y las formas, según el tiempo lo ha ido marcando, o se han realizado pequeñas adiciones o supresiones en la microestructura. (Martínez Egido, 2002: 123).

→ Gallina incluye esta obra entre los diccionarios que vale la pena mencionar en el marco de la lexicografía hispano-italiana de los siglos XVI y XVII. Precisamente, haciendo una clasificación entre las distintas tipologías de productos lexicográficos, Gallina (1959: 327) se detiene en los «vocabolari bilingui italo-spagnuoli». Entre ellos, «che siano veramente tali non ne abbiamo che tre:

1. Landucci (solo spagnuolo-italiano).
2. Las Casas.
3. Franciosini».

→ El DF² parecería un diccionario doble, puesto que cada sección empieza de cero la numeración de las páginas; la primera parte (italiano-español) contiene unas 26.000 entradas, mientras que la segunda (español-italiano) comprende unas 35.000, pero lo que confiere a esta obra una faceta de modernidad, prescindiendo de la cantidad de voces, es la voluntad de tener en consideración a sus usuarios, puesto que en cada sección se nota el afán de proporcionar equivalencias exhaustivas y basadas en información adicional.

2 El diccionario de Lorenzo Franciosini lo abreviaremos con DF.

→ La obra comienza con una *captatio benevolentiae* dirigida al lector, lo que nos da la idea del fuerte sentido de propiedad intelectual que el autor tuvo entonces. Es interesante reflexionar sobre la función de este preámbulo, que en los diccionarios posteriores será reemplazado por introducciones cada vez más llamativas, con las que los autores intentan presentar tanto las motivaciones que les han empujado a elaborar el diccionario como las características ventajosas que se pueden atribuir a la obra. Siempre en la parte introductoria, destaca una sección inicial donde se especifican las reglas para leer y escribir en italiano y en español, lo que hace suponer un mismo planteamiento para las dos partes. En realidad, como ha sido advertido por distintos autores, los criterios de realización de las dos secciones no parecen ser idénticos. Alvar Ezquerro (2002: 40) afirma que «cabría sospechar que el *Vocabolario* está pensado más para usuarios italianos que españoles, pues lo más probable sea que las dos partes de la obra fueron concebidas y realizadas de distinta manera». Esto sería muy relevante si fuera cierto, puesto que es un rasgo que parece seguir afectando a los diccionarios actuales, que, en el caso específico, se dirigen prevalentemente hacia usuarios italo-parlantes.

→ En cierto sentido, la labor actual de los lexicógrafos entronca directamente con la tradición lexicográfica de tiempos pasados. Como recuerda Quemada (1990: 55-78), las características fundamentales que se pueden atribuir a los diccionarios modernos, entendiéndolos como productos didácticos, derivan de los modelos renacentistas. Un rasgo interesante que aproxima los diccionarios antiguos a los modernos consiste en la inclusión de anexos gramaticales, aunque bien es cierto que gramática, lexicografía y traducción empezaron a ser disciplinas complementarias a partir del siglo XVI, «ya que las tres tienen como

objetivo el perfecto conocimiento de la lengua española» (Redondo Rodríguez, 2005: 157). Efectivamente, la decisión de incluir una parte introductoria destinada a la explicación de reglas ortográficas y gramaticales, al considerarse gramática y léxico dos caras de una misma moneda, es una característica común a los primeros diccionarios bilingües. A modo de ejemplo, podemos señalar que en el diccionario de Franciosini la letra *A* comienza solamente en la página 34, dado que la primera parte se dedica a un listado bastante detallado de reglas, cuya finalidad es la de enseñar a leer y escribir en lengua castellana o italiana, según cuál sea la sección del diccionario en cuestión.

→ El gran interés que muestra Franciosini por la lengua española es una pista del momento de esplendor que está atravesando España con el emperador Carlos, por lo que fuera de España se iba imponiendo un gran interés no solo hacia el país, sino también hacia la lengua española.

→ En cuanto a la fraseología de este diccionario, es interesante plantearnos unos interrogantes: ¿a partir de qué época se empezó a dar importancia a esta rama lingüística hasta incluirla en las obras lexicográficas? Y, sobre todo, ¿la idea de fraseología que tenemos ahora es la misma del pasado? Desde luego, se puede contestar negativamente a la segunda pregunta. La palabra *fraseología* tampoco existía. En España, el estudio de la fraseología empezó a consolidarse en la segunda mitad del siglo XX, y, nacido a partir de la lexicología, solo en un segundo momento manifestó una relación más estable con la lexicografía (Quiroga, 2006: 15). Lexicógrafos y lingüistas de los períodos anteriores tenían conciencia de la importancia de las frases hechas en el aprendizaje de una lengua extranjera, pero los estudios lingüísticos tradicionales se basaban en

la palabra como unidad fundamental de la lengua, sin tomar en justa consideración las secuencias pluriverbales, lo que causó cierto retraso en el progreso de las investigaciones fraseológicas (Martínez Marín, 1996: 73). Y, no habiendo referencias bibliográficas suficientes como para contar con una categorización fija o incluso con una definición de fraseología, la principal fuente para los autores lexicográficos consistía en sus propios conocimientos y competencias.

→ Franciosini demuestra mucha propensión hacia este campo, lo que es evidente también en otras obras suyas. Efectivamente, un dato influyente es que durante los mismos años de composición del diccionario, este autor trabajaba en los *Diálogos apezibles compuestos en castellano i traducidos al toscano*, especialmente ricos en refranes y fraseologismos, que muestran un indudable interés hacia la tradición plurilexémica de la lengua española. Scandola (2001: 81) pone de manifiesto el afán de este autor por el mundo de las expresiones coloquiales: «Franciosini reconoce la importancia de estas expresiones y frases que representan lo más expresivo y vivo de la lengua coloquial castellana, y por eso le dedica una particular atención». El apego a la fraseología es evidente también en el *Vocabulario*: en el prólogo se lee que entre las voces incluidas habrá también «frasi, et alcuni proverbii che in ambe due le lingue giornalmente occorrono», haciendo explícita la intención no solo de incluir este tipo de lenguaje, sino también de seleccionar aquellas unidades que estén puestas al día y que sean típicas de un registro coloquial. Por otra parte, esta preocupación está relacionada con la finalidad básicamente didáctica que se puede atribuir a la obra. Varios elementos pueden confirmar esta constatación. A modo de ejemplo, se puede poner de relieve la tendencia, en muchas ocasiones, a introducir verdaderas explicaciones

que desvelan la imposibilidad de encontrar equivalentes exactos. Esto ocurre sobre todo con las palabras típicas de una cultura que no pueden tener correspondencias totales en la L2:

Ladrilloso, è una certa burla che i giovanotti soglion fare alle porte, quando ogni uno è a dormire, attaccandovi un mattone, e dimenandolo poi da lontano con una cordicella danno de' colpi, e fanno svegliare tutti que' di casa, e quando si fanno alla finestra non veggon nissuno, e rimangon burlati.

Ladrillero, colui che fa, o vende mattoni.

→ Así pues, hay casos en que aparece solamente la entrada en español y su equivalente en italiano, y casos en que se añaden definiciones enciclopédicas o explicaciones en la L2:

Cabala, è una certa dottrina mistica fra i Giudei, la qual non si sscrive se non che uno la va imparando dall'altro, e la tiene a memoria.

→ Asimismo, se aprecia la inclusión de elementos extrafraseológicos que constituyen el contorno sintáctico, útil en la construcción del fraseologismo, reforzando así, una vez más, el espíritu didáctico:

Yrsele el alma tras alguna cosa

Convenir a uno en juycio

→ En esta óptica de enseñanza lingüística, hay que advertir también otro detalle: la lengua que se usa para la descripción del significado o uso del lema en cuestión no es la misma que se utiliza para la entrada, sino que es la L2, el italiano. Sin embargo, en lo que se refiere a este aspecto, destaca cierta incongruencia, puesto que en la parte italiano-español la lengua utilizada para dar explicaciones sigue siendo el italiano. De ahí

que se deduzca una clara orientación hacia destinatarios aprendices italo parlantes. Esta consideración la confirma Scandola (2001: 79) cuando dice: «a principio del siglo XVII, Lorenzo Franciosini se convierte en uno de los protagonistas de la enseñanza del español en Italia».

2. Las unidades fraseológicas y el diccionario de Franciosini

→ Observemos más atentamente cómo se organiza una entrada cualquiera del diccionario de Franciosini:

Caer, *cadere cascare*.

Caer de golpe, *cadere di posta, o in un subito*.

Caer el sol, *andar sotto il Sole*.

Caer al feñuelo, o la presa el halcón, *venire, o ritornare il Falcone al Zimbello, cioè alla carne che gli si mostra dallo strozziere*.

Caer de su burra, *sgannarsi, e lassare, o conoscere che l'opinione che aveva era erronea, e falsa*.

No caer en las cosas, *non si avvedere, o non intender una cosa*.

Caer un hombre, *si dice metaforicamente cader un uomo, quando perde lo stato prospero, che aveva*.

Caer en el garlito, *dare o cadere en el laccio*.

Caer en la red, *cadere, o dar nella rete*.

Caer en la cuenta, *avvedersi, o accorgersi di una cosa*.

Caer incomiso, *incorrere in una certa pena*.

Caer como moscas, *cadere come mosche, vale ammalarsi facilmente la gente, e noi diciamo ancorchè bassamente, cadere come pere cotte*.

Caer de bruces, *cader con la faccia innanzi*.

Caer abaxo, *cader giù*.

Caer de arriba, *cadere di sopra, o da alto*.

Cadezio, *facile a cadere, o sdruciolare, caduco, fragile*.

Caer en alguna cosa, *ricordarsi, o sovvenirgli una cosa.*

Caer de la memoria, *uscirgli di mente e della memoria.*

Caerse algo de las manos, *cadere una cosa di mano.*

Caer de bonroso estado, *cadere da uno stato onorevole.*

Caer en suerte, *cadere, o venire in sorte, o toccar la sorte.*

Caersele las alas, *cadergli le braccia, modo di dire, vale perdersi d'animo, sbigottirsi.*

Cayeronsele las hazes, *perse il colore, la favella, ed ogni cosa, rimase tutto attonito, e fuor di se.*

No cae esso en buen juicio, *questo non l'ha da dire, o da fare persona di buon giudizio o giudiziosa.*

Caer muerto, *cascare, e cader morto.*

→ Se puede constatar que gran parte de la información consiste en expresiones fraseológicas, a veces presentadas en forma de ejemplo (y por tanto en forma personal), otras veces en forma impersonal. Efectivamente, las unidades fraseológicas de este diccionario ocupan un espacio muy amplio. Y, en muchas ocasiones, se introducen incluso en medio de ejemplos de uso (Martínez Egido, 2002: 183), lo que se revela como una herramienta facilitadora para el usuario. Este, para aprender, puede limitarse a repetir bloques de palabras ya construidos.

→ Coexisten dos modalidades de presentación: una es la forma lematizada (*hazer alto*); otra es directamente el ejemplo integrado en una frase (*Por alto me echó, no me quiso oyr*). Así, de vez en cuando, el usuario se encuentra frente a una manera de decir introducida a través de una contextualización, y en forma personal:

Yo le haré morder en su ajo, *io lo farò star in cervello.*

→ Resalta también la disposición de la información: después de los equivalentes semánticos, se presenta una larga lista de modismos, respetando un orden difícilmente detectable, puesto que no es ni alfabético ni tipológico. Varios tipos de locuciones se alternan sin que haya alguna marca para diferenciarlas. Como se puede observar, la organización visual es ordenada, pero poco conveniente en lo que se refiere al espacio, puesto que cada acepción y cada unidad fraseológica se introducen por separado en un renglón aparte, sin ninguna indicación sistemática. El hecho de que no aparezca ninguna indicación clasificatoria es sin duda atribuible a la falta de un soporte teórico, visto que la disciplina de la fraseología se remonta a fechas posteriores. Pero cabe notar que, aunque la fraseología no era una disciplina consolidada en el período al que nos referimos, sí se tenía conciencia de su importancia, hasta el punto de incluirla en los diccionarios y de poner más de un equivalente en la L2 en caso de que no hubiera una correspondencia estable. Tomemos como ejemplo algunos fraseologismos introducidos en la entrada *hazer*:

Hazer, fare.

Hazerse con algun nombre adjetivo, *significa diventare, como hazerse rico gordo.*

Hazer, o pensar algo, *fare o pensare una cosa.*

Que haze V. M. *che fa V.S.*

Hazer lo que uno deve, *far quel che uno deve, cioè l'obbligo suo.*

Hazer caso, o cuenta de alguno, *far conto o stima d'uno.*

Hazer plazer, *far piacere, far favore, far grazia, modo di dire.*

Hazer sombra, *far ombra, render ombra.*

Hazer buena obra a uno, *sfavorire, esser di scomodo ad uno in far qualche cosa.*

Hazer ventaja, *esser da più.*

Hazer del ojo, *far dell'occhio, cioè accennar con l'occhio avvertendo.*

Hazer su hazienda, *far i fatti suoi, far quello che uno ha da fare.*

Hazer pesar, *far dispetto, o rabbia.*

Hazer alarde, *far mostra, o rassegn.*

Hazer voto, *far voto.*

Hazer de barro, *far una cosa di terra.*

Hazer por alguno, *far per uno, cioè affaticarsi, ed adoperarsi in suo favor ed utilità.*

Hazerse de los Godos, *far del Principe.*

Hazer su oficio, *far l'offizio, o l'obbligo suo.*

Hazer alboroto, *far fracasso, romore, tumulto.*

Hazerse de rogar, *farsi pregare.*

Hazer ademanes, o gestos, *far gesti o movimenti disdicevoli.*

Hazer costa, *dare spesa, dar occasion che si spenda.*

Hazer mal, *far male.*

Hazer bien, *far del bene, far bene.*

Hazer centinela, *far la sentinella.*

Hazer saber, *far sapere, od avvisare.*

Hazer cargo a uno, *dar la colpa, incolpar uno, dolersi d'uno.*

Hazer traycion, *far tradimento, tradire.*

Hazer cosquillas, *sollecitare, fare il sollecito.*

Hazer mencion, *far menzione, ricordare.*

Hazer concierto, *fatto od accordo.*

Hazer gestos, *far gesti, o movimenti di bocca, o d'occhi disdicevoli.*

Hazer su agosto, *far bene i fatti suoi, cioè arricchire in un traffico.*

Hazer cuenta, *far conto, riveder i conti.*

Hazer cuenta, caso, o estima de alguno, *far conto, o stima d'uno.*

Hazer aliança, o alianças, *confederarsi, far lega, o confederazione.*

Hazerse a todo, *accomodarsi ad ogni cosa.*

Hazer a uno morder el ajo, *fare stizzare, o arrabbiare uno farlo entrar in collera.*

Hazer que uno no ve, o no oye, *farle vista, o fingere di non vedere, o di non udire.*

Haz que no oyes, *fingi di non sentire [...]*

→ Respecto a las marcas, podemos decir que lo regular es que no aparezca ninguna; tampoco los equivalentes italianos ofrecidos llevan marca, y esto porque probablemente sea prematuro hablar de marcaciones diafásicas, diastráticas o diatópicas. Por otra parte, aunque no sean regulares, sobresalen algunos comentarios del mismo autor que quieren ser explícitos a la hora de indicar qué tipo de contexto permite el uso de las unidades presentadas, como:

Hazer sus necessidades, *far i suoi bisogni, volgarmente cacare.*

Hazer camara, *far del corpo; e per parlare senza rettorica, si dice, cacare.*

→ Y también en otras entradas:

Abrir tienda, *aprir bottega, e dicendosi di donne si piglia in mala parte.*

No vale sus orejas llenas de agua, *maniera d'esagerar il poco valore d'uno, non vale niente, e in modo basso, non vale le brache d'un impiccato.*

→ Igualmente, destaca la premura con la que el autor ofrece información relativa a la frecuencia de uso de los vocablos, como en:

Avenir, *vocabolo poco usato, vale succedere, avvenire.*

→ Se puede apreciar también el esfuerzo por parte del autor de proporcionar equivalencias comprensibles, rasgo este visible bien en la abundancia de explicaciones en la lengua de llegada, bien en la inclusión de más de un equiva-

lente cuando sea necesario. Veamos los ejemplos de ambos casos:

Hazer buona la venta, *far buona la vendita, cioè vender con patto, che se si trova frode, o inganno in essa, non vada avanti.*

Hazer cargo a uno, *dar la colpa, incolpar uno, dolersi d'uno.*

Respecto a la fraseología, se registra la siguiente situación:

- No se aporta ninguna advertencia previa respecto a los criterios de inclusión de las unidades fraseológicas.
- No aparece ninguna indicación relativa a los criterios de búsqueda, pues no se puede saber *a priori* cómo están lematizadas las voces pluriléxicas.
- Después de la unidad se especifica en muchas ocasiones “modo di dire”, aunque no se aporta ninguna abreviatura que aclare al usuario a qué categoría pertenece la unidad fraseológica en cuestión.
- Se puede contar con abundantes ejemplos, y se ofrece información respecto al contexto en el que se utilizan las palabras y las unidades pluriverbales.
- Se detecta una preocupación por registrar léxico usual y actual.
- Las frases hechas no se incluyen como subentradas de una palabra-clave, dentro del artículo lexicográfico, sino que aparecen como entradas independientes, formando parte de la macroestructura del diccionario. Bien es verdad que, para dife-

renciarlas del resto, cuando están encabezadas por otro lema, se opta por insertarlas en sangría. Así, por ejemplo, el verbo *ir* aparece tantas veces cuantas unidades pluriléxicas el lexicógrafo quiso incorporar con este verbo. Algunos ejemplos son:

Ir, *Andare.*

Ir de priessa, *andare in fretta.*

Ir delante, *andar avanti.*

Ir a la Corte, *andar alla corte.*

Ir, y venir, *andare indietro, e innanzi; modo di dire.*

Ir a flux, o a primera, *Stare a flusso, o a la primiera.*

Ir a la parte, *Entrar a parte, o in compagnia, per partecipare di qualche cosa, o per perderla [...]*

→ En algunas ocasiones se nota cierta redundancia en la información. Así, tanto algunos ejemplos de uso como algunas unidades fraseológicas aparecen más de una vez en estructuras casi idénticas, como *ir a llamar, ir a ver; ir por agua, ir por vino, ir por leña*. Por ejemplo, no es muy claro el principio según el cual el autor introduce frases idénticas, una vez en infinitivo y otra vez en forma personal, aunque lo haga en dos renglones distintos y separados:

Assomarse a la ventana, *affaciarsi, o farsi alla finestra.*

Está assomado a la ventana, *egli sta alla finestra, egli è affciato alla finestra.*

→ La tipografía utilizada, aunque simple y uniforme, no garantiza una lectura suelta y expedita. La expresión fraseológica viene presentada con mayúscula inicial, mientras que su equivalente aparece en minúscula cursiva. Obviamente, se pueden apreciar también algunas peculiaridades ortográficas que remiten a la falta

de normas fijas en aquel período. Redondo Rodríguez (2005: 158) subraya:

En esos años, que una palabra se escribiera con una u otra grafía dependía de cómo era escuchada por el que transcribía el corpus [...]. De este modo podemos hallar, si investigamos la historia léxica de una palabra a partir de su tradición lexicográfica, rarezas, confusiones y errores quizá tolerables en aquellos siglos, pero no años después, cuando la técnica lexicográfica fuera depurada por una institución que sentará las bases de nuestra lengua.

→ Muchas palabras presentan el sonido fricativo prepalatal, hoy inexistente, indicado por la letra *x*, o la diferencia fonética, que desapareció poco después, entre el sonido fricativo alveolar sordo y sonoro, es decir, *-ss-* o *-s-* (*ʃʃ* o *ʃ*). Puede notarse también la letra *ç*, que representaba el sonido africado palatal.

→ En la macroestructura, como decíamos antes, pueden encabezar las entradas otras palabras respecto al lema en cuestión, aunque empiecen por letra distinta. Por ejemplo, s.v. *cabeça*, pero separadamente, encontramos:

Echar de *cabeça*, *minacciar uno di volerlo gettar giù per la finestra*.

Dar de *cabeças*, *star perfidioso, ed ostinato*.

Dar con la *cabeça* por las paredes, *dar del capo nel muro*.

→ También los proverbios se incorporan conforme a este principio. En relación con la entrada del verbo *abarcar*, unas líneas más abajo se registra:

Abarcais mucho, y apretais poco, *abbracciate molte cose, e ne strignete poche*.

→ Este criterio de inserción se hace valer también para los ejemplos de uso, que no forman parte de la misma entrada donde se presenta el fraseologismo, sino que aparecen en el renglón siguiente, como si se tratara de locuciones distintas. A modo de ejemplo, en correspondencia de la entrada *abatir*, pero dos renglones más abajo, apuntamos:

Abatiose el aguila al suelo, *l'aquila si calò in terra*.

→ Franciosini incluye con bastante regularidad los refranes, pero sin especificar un criterio que explique cuáles están admitidos y cuáles no. Un ejemplo lo encontramos bajo la entrada *ajo*:

Vino puro, y ajo acudo, hazen andar al moço acudo, *bere del vino pritto, cioè senz'acqua, e mangiar degli agli crudi, son causa che si cammini allegramente*.

→ Se registra un tipo de definición más prolijo, ya que al lado de los equivalentes aparecen amplias explicaciones, que no están formuladas de manera siempre igual. Por ejemplo, al especificar que se trata de usos idiomáticos, se recurre a distintos giros de palabras que hacen de descriptores. Obviamente, se trata de rasgos ya en desuso desde hace mucho tiempo; entre ellos, un elemento presente en ambas partes consiste en introducir las equivalencias con expresiones como *es*, *significa*, *vale*, o bien *ciòè*, *si dice*, *significa*, *metaforicamente*, *si dice metaforicamente*, *maniera di dire*, *è un modo di dire ironico*, *si suol dire questo detto*, que actúan como elementos de enlace.

Abrir puerta, *metaforicamente significa dar occasione, esser causa.*

Ahi de puta, *maniera di dire, a tristo! a furfante! capita!*

Darle su ajo, *fargli il suo dovere, dar a uno quel che aveva di bisogno, è un modo di dire ironico.*

→ Cuando el autor quiere poner de relieve un uso idiomático dice así: *si noti questo modo di dire*, que en español equivale a decir *nótese esta manera de decir*.

→ Cuando no puede encontrar ningún equivalente adecuado en italiano, el autor ofrece una explicación semántica correspondiente:

Dar mate ahogado, *termine e metafora cavata dal giuoco degli scacchi, e significa voler le cose subitamente, e senza tardanza.*

→ Son comunes las explicaciones de los proverbios o de las maneras de decir cuando no hay equivalentes exactos:

Ad Efesio, è un proverbio comune, quando uno risponde una cosa che non fa a proposito, come se uno trattasse d'agli, e l'altro rispondesse di cipolle.

Quien se quema ajos ha comido, *si suol dire questo detto, quando si dice una cosa in comune, ed uno la piglia come se si dicesse per lui in particolare.*

→ A veces, las unidades pluriverbales se introducen en función de expresiones sinónimas, separadas mediante una coma:

Acertar, o dar en el blanco, *dar nel segno, o nel bersaglio, indovinare, o fare e dir la cosa come conviene.*

Ayunar, o comer trucha, *significa metaforicamente non contentarsi con il poco, e lasciar andar occasion mediocri, per aspettar cose migliori.*

→ El diccionario de Franciosini da cobijo a una enorme cantidad de unidades fraseológicas y, de manera particular, a las locuciones, pero da lugar a una miscelánea que incluye cualquier tipo de fraseologismo. Lo difícil es distinguir las unidades idiomáticas de las no idiomáticas, ya que están registradas de la misma manera, exactamente con la misma finalidad de enseñar combinaciones de palabras. A veces, el límite entre fraseología y ejemplos de uso es muy sutil y difícil de marcar. Así, por ejemplo, en correspondencia de la entrada *asco*, se ofrecen unidades como *esto limpio es, bien se puede comer sin asco*, y también *yo no puedo comer de asco*, que efectivamente están en una vía intermedia entre fraseología y no fraseología.

→ Presentadas de esta manera, las unidades incorporadas serán fáciles de reproducir, pero difíciles de recontextualizar, por no poderse deducir si la misma construcción puede adaptarse a contextos distintos respecto al del ejemplo. Esto pasa también cuando el verbo en cuestión tiene varias acepciones, y en vez de reunir las todas bajo una entrada, se disponen en varios renglones directamente incorporadas en un ejemplo, con el verbo en forma personal. Es el caso del verbo *atajar* combinado con varias palabras:

Atajan el camino, *scortare o scorciar la strada.*

Atajosse el mal, *il male non andò avanti.*

Atajarse de verguença, *turbarsi per la vergogna.*

Atajosse el viendome, *subito che mi vide, si turbò.*

Atajar los passos a alguno, *impedir i passi e il camino ad uno.*

Atajar el que abla, *interromper chi parla, romper il ragionamento a chi parla.*

Atajar ganado, *separare, e metter da banda il bestiame.*

Atajole la muerte, *la morte gli tagliò la strada, la morte vi s'interpose.*

Atajar los enemigos, *romper il passo, od andar avanti, od occupar il passo à nemici.*

Atajarse un hombre, *vergognarsi, o temersi un uomo.*

Atajar el pleyto, *finire la lite.*

→ El hecho de que cada fraseologismo aparezca en una entrada aparte tiene un efecto ampliador y redundante, y las unidades parecen multiplicarse. Cada unidad aparece en un renglón distinto incluso cuando corresponde en la L2 a equivalentes sinónimos. Un ejemplo viene dado por el verbo *alear*, que representa además un caso de asimetría entre español e italiano, dado que a una unidad monolexemática española se hace corresponder en italiano una locución:

Alear, batter l'ale, metaforicamente vale pigliar fiato, o forze.

Alear, ripigliar fiato, o forze.

→ Es forzoso añadir que en el plano fraseológico se incorpora también un lenguaje sectorial, aunque esté incorporado sin ninguna especificación:

Alegar un derecho, allegare in jure. Cada uno alega en derecho de su dedo, ogn'uno l'intende nel modo, che gli sta bene.

→ Obviamente, resulta muy primitiva la forma de presentación de los equivalentes, sobre todo cuando no existe una correspondencia ni total ni parcial, y se recurre a paráfrasis que pueden sustituir el mismo concepto.

→ En el caso de un diccionario tan lejano en el tiempo como es el DF, las dificultades planteadas por la traducción están vinculadas a dos factores principales. Por un lado, la distancia temporal puede plantear dificultades en la comprensión de equivalentes que nos resultan anticuados; por otro, la dificultad deriva no solo del tiempo histórico, sino también de los cambios culturales. Es decir, puede ser que la fraseología de aquellos años se refiera a nociones culturales que hoy no producirían ningún significado. Por ejemplo, una unidad como *arar las casas, y sembrarlas de sal, arar le case, e seminarvi il sale* testimonia la cultura de los campos y del arado que ya no forman parte de nuestro modo de pensar. Ejemplos de expresiones ya desusadas o usadas de forma distinta son también *dar una cosa por descaminada, derrocar a uno con un dedo, tener muchos humos*; como también sus respectivos equivalentes de traducción, *condennare una cosa per persa, far cadere uno con un dito, avere molto fumo in testa, cioè esser molto superbo ed altiero.*

→ Lo más interesante es que ya a partir de entonces se nota una gran dificultad en establecer correspondencias de la misma tipología entre las dos lenguas. A la enorme cantidad de UF en español corresponden rodeos de palabras o unidades monolexemáticas en italiano, como en los siguientes casos:

Estancar en el lodo, ficcarsi o mettersi nel fango. Vender humos, si dice di quelli che per esser favoriti de' Principi, vanno spacciando albagia, o facendo del Principe.

Hijo de la gallina blanca, vale colui chè fortunato, e venturoso.

→ En realidad, en este último ejemplo (por otra parte no existente en el español actual), hoy se podría haber usado el equivalente italiano *fi-*

glio della gallina bianca. En otros casos también se ofrecen correspondencias que hoy consideramos imprecisas por existir equivalentes diferentes, como es el caso de *assustar*, que se hace corresponder a la UF *dar un batticuore, cagionar paura e alterazioni improvise*, mientras que hoy se haría corresponder directamente a unidades simples como *spaventare, impaurire*. Otro ejemplo es la expresión *atascar en el lodo, ficcarsi o mettersi nel fango*, para la cual no se indica ningún uso figurado o idiomático. Así, en la mayoría de las entradas se intuye un léxico y una lengua ya lejanos para ser entendidos fácilmente.

→ Debemos reconocer que las UF son elementos muy dinámicos y, en consecuencia, es tarea del lexicógrafo conocer las eventuales modificaciones o predilecciones en la formulación de expresiones y dichos, para que sean fácilmente reconocibles por parte del usuario nativo de la lengua en cuestión. Como advierte Carneado Moré (1985: 43), los diccionarios deberían tener siempre presente que la lengua experimenta cada día cierta evolución pragmática que puede dar lugar al uso o desuso de algunas unidades fraseológicas. Por tanto, a la hora de seleccionar este material, es imprescindible optar por fraseologismos que estén perfectamente en uso en el momento histórico de los potenciales destinatarios y, sobre todo, cerciorarse de que los equivalentes de traducción también se encuentren en uso.

Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, M., (2002), "El *Vocabolario italiano e spagnolo* de Lorenzo Franciosini". In: Álvarez de Miranda, P. / Polo, J. (eds.), *Lengua y diccionarios*, Madrid, Arco Libros: 37-61.
- CARNEADO MORÉ, Z., TRISTÁ PÉREZ, A. M^a. (1985): *Estudios de fraseología*, La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- FRANCIOSINI, L., (1620), *Vocabolario español e italiano, italiano e spagnolo*, Roma: Profilo.
- GALLINA, A. (1959), *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Firenze: Olshki.
- HAENSCH, G. (1997), *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- MARTÍNEZ EGIDO, J. J., (2002), *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: Vocabulario italiano-español, español-italiano (1620)*, Tesis Doctoral. Universidad de Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en la web: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7570>
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1996), *Estudios de fraseología española*, Málaga: Ágora.
- QUEMADA, B. (1990), "La nouvelle lexicographie". In: Cabré, M.T. (ed.), *La lingüística aplica avui. Noves perspectives, noves professions, noves orientacions*, Barcelona, Universidad de Barcelona: 55-78.
- QUIROGA, P. (2006), *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada: Método.
- REDONDO RODRÍGUEZ, M.^a J. (2005), "Variantes gráficas en diccionarios bilingües y multilingües de los siglos XVI, XVII y XVIII: ¿certezas o intuiciones fallidas?", en Rodríguez Barreiro, A. / García Lenza, A. (Coords.),

El Contacto de Lenguas, Res Diachronicae Virtual 4: 155-165. (Disponibile en: http://www.ajihle.org/resdi/docs/Numero4/155_165_re-dondo_rodriguez_maria_jesus.pdf).

SAN VICENTE, F. (2006), [ed.] *Lexicografía bilingüe e traducción: métodos, instrumentos e enfoques actuales*, Monza: Polimetrica Publisher.

SCANDOLA, V. (2001), "Lorenzo Franciosini: un interés declarado por la fraseología". *Parremia*, 10: 79-84.

ZINGARELLI, N. (2012), *Vocabolario della lingua italiana*, Bologna: Zanichelli.

Profilo biografico: Federica Fragapane (Catania 1983) è professore a contratto di *Lingua e traduzione spagnola 2* (L-LIN/07) presso il Dipartimento di Scienze Umanistiche dell'Università degli Studi di Catania, dove svolge attività di ricerca sulla lessicografia bilingue italiano-spagnolo, e su diversi aspetti linguistici analizzati da una prospettiva contrastiva tra italiano e spagnolo, con particolare riferimento alla fraseologia delle due lingue a confronto. In possesso del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE C2), ha conseguito un Master I livello "L'uso didattico della narrazione e della metafora negli insegnamenti linguistici della scuola secondaria". Nel 2012 ha conseguito il Dottorato di Ricerca in Filología española presso la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), di Madrid, presentando la tesi dottorale *El tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües español-italiano: perspectiva metalexigráfica, traductológica y didáctica*.

e-mail: federicafragapane@yahoo.it